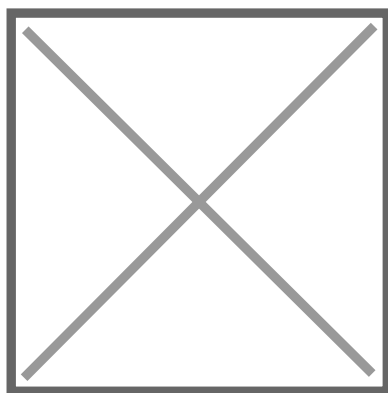




ENTRE LA PLUMA Y LA PARED

POR POLI DELANO

Recordando a Charles Bukowski

Muerto en 1994, Charles Bukowski fue un poeta de lo cotidiano, cuyos versos aún sorprenden al lector por su irreverente preocupación por la muerte, tema que se agrega a sus otras obsesiones: el sexo, el alcohol y las carreras de caballos.



Viviendo los años y desde su tumba Charles Bukowski, el escritor marginal que encontraba más interesante al diablo que a Cristo y que prefería a los perversos por sobre los santos, nos sigue sorprendiendo. A partir de su muerte, en 1994, nos ha enviado múltiples escritos de toda índole. Primero fue su novela *Pulp*, que Acunamuri presentó en versión española a fines de 1997. Se trata de lo que en inglés se denomina *novela*, un texto que modifica el romance no basta de algún género literario. El quipote sería un tipo de las medievales novelas de caballería. ¿Parodia poética ser el término equivalente?

Pulp es una disparatada y divertida parodia de la novela de ciencia ficción y del tipo de novela policial apodada "negra", el género que cultivaron con gloria Dashiell Hammett, Ross Macdonald y Raymond Chandler, y que en Chile tiene en Ricardo Díaz Fierreo a un destacado representante, con su investigador peón de Llerena. El argumento se centra en la biografía del poeta Ferdinand Collier, a quien se ha visto merodeando en las oficinas de Los Angeles cuando se le suponía muerto. Su detective Nicky Belane parece una buena caricatura de Philip Marlowe (Charles) o Sam Spide (Hummer).

La primera vez que apareció en todo de Bukowski en Chile fue en 1994, cuando el poeta norteamericano Miller Williams nos obsequió con una bella *Fullbright* editó 10 Poemas de Hoy en los Estados Unidos. En su selección, entre poemas de la talla de Anne Sexton o Robert Lowell, había un poema de este escritor que al día siguiente como novelista se conocía en esos tiempos. Hoy lo conocemos por una de una decena de novelas y colecciones de cuentos, y podemos fácilmente armar su biografía casi completa si en orden cronológico juntáramos *La Senda de un Perdedor* (1980), *Factotum* (1980), *Cartas* (1982) y *Mujeres* (1982). Aunque hay que decir que existe también una muy buena biografía escrita por su amigo Nadi Berlevski con quien en los años 60 el escritor iba al box, a la lucha libre y a las carreras de caballos. Se titula *Bukowski, Una Vida*, y su primera edición en inglés apareció en 1997.

Hace unos tres años, dos jóvenes escritoras de Valdivia, Karina González y Piedad Antonio Araña, editaron en Chile una selección de sus últimos poemas, *La Muerte no está Pasmado ante Capriles*. En ellos Bukowski, ya enfermo, conversa con la muerte y le roba algunos minutos más de vida, mientras "la muerte se para por todos lados en esta pieza fumando mis cigarrillos/ chopando de mí vino...", dice. En otro poema, traducido por Paul Sengul, el escritor ve la figura de la muerte rodeando el funeral de su padre. Luego se ve al Hippódromo y ella lo sigue. El le reprocha que haya matado a Dostoyevski y que haya hecho a Van Gogh suicidarse. "¡Jija de puta!", le increpa, exhortándolo por eso.

Ahora, Acunamuri nos entrega las páginas de un diario de vida que el escritor llevó desde 1950 hasta más o menos un año antes de su fallecimiento. Se trata de *El Capitán Salto a Correr* y los *Marqueses Tomaron el Barco*. También en estos textos, Bukowski, que había declarado sentirse mejor a los sesenta que a los cincuenta, y a los cincuenta que a los cuarenta, y a los cuarenta que a los treinta, no dice ya que se sentía mejor a los treinta que a los veinte. Fue el, entonces, manifiesto, como lo hizo en los poemas, una leve preocupación por la muerte, como si el tema se hubiera agregado a las obsesiones que lo perseguían toda la vida, el sexo, el alcohol y las carreras de caballos. "Se que voy a morir pronto y no me puedo más con Sky España. Me gustaría seguir escribiendo más poemas con el cielo", dice el 30 de septiembre de 1991. "A la muerte", agrega, "la necesitamos. Yo la necesito. Usted la necesita. Le quitamos fuerza al lugar si nos quedamos demasiado tiempo".

Hace algunos meses, antes del último verano, me obsequió el joven escritor Paul Sengul, a quien ya cité. Me trajo esta vez una antología poética de Charles Bukowski, armada y traducida por él mismo, pero aún inédita. Más de cuatrocientos cuarenta poemas seleccionados de diversos libros, de todas las épocas. Un poeta narrando poemas de lo cotidiano y de lenguaje cotidiano, igual que sus cuentos y sus novelas. Como haciendo un acervo a los editores, repite, por libro está inédito.

Recordando a Charles Bukowski. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Charles Bukowski. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile